

## Renaciendo en espacios de vida

**JORGE PONCE A.**

*Docente de la Escuela de Arquitectura  
jponce@lahora.com*

“La naturaleza y el espacio construido en ella no son inmutables ó inmóviles, están en cambio constante y en continuo movimiento, como está el proceso de vida de sus habitantes, entre un pasado fundamental y un futuro imaginario”. Así, con premisas como ésta, empezó el trabajo de los estudiantes de “Taller 0” de Arquitectura, que han querido a través de un estudio minucioso re-expresar lo que puede ser la vivienda en la zona rural andina.

El programa de Arquitectura fue invitado, entre 42 universidades colombianas y 12 ecuatorianas, a participar en un concurso de la revista Escala CONVIVE IV, para encontrar una solución al reasentamiento de los habitantes de las faldas del volcán Galeras en zonas más seguras y con mayores posibilidades de ser dotadas de servicios básicos y comunitarios. Pero para el Taller, este inicio determinó que el trabajo se amplíe; por sus condiciones, realidades y circunstancias, a realizar un emprendimiento investigativo más ambicioso y que encuentre un imaginario urbano y arquitectónico que represente al habitante del callejón andino, con toda su riqueza cósmica ancestral y su enorme proyección contextual, que busque siempre conjugar una relación adecuada entre espacios, exteriores e interiores, entre medio humanizado y medio natural. Siempre fundamentándonos en que sus habitantes, al tener vida, generan vida en su entorno.

El trabajo contiene un proceso investigativo del habitante andino desde el momento mismo en que se han podido evidenciar los primeros recuentos históricos de su proceso de habitación, hasta las aspiraciones actuales con todo el inmerso globalizador en el que se hallan incluidos. Se plantea como respuesta final una “unidad de vida” que incluye una vivienda de espacios dinámicos y un espacio exterior de siembra

que responda a sus necesidades básicas de consumo y de arraigo a la Pacha mama (tierra), ya que los espacios de habitación deben sentir a sus ocupantes y, por consiguiente, estos deben tener una respuesta material a la vida conceptual de su habitante. Es aquí en donde se rompe el paradigma de que “vivienda es la casa”, y se recompone el concepto donde sus habitantes generan vida en un hábitat completo, que incluye su relación con el medio colectivo. Entonces nace el Tinkuy (plaza) que agrupa a los habitantes de varias unidades de vida en actividades siempre relacionadas con la tierra, el fuego y el aire como elementos integradores. Parte interesante de este desarrollo es también el haber comprendido que la relación familiar y de los denominados “llegantes”, no hacen sino fortalecer la comunidad primaria que es la familia y amplía identidad con las bases constitutivas de sociedades arraigadas a conceptos de vida, más que a contextos materiales que son infructuosos cuando su intención es despersonalizar su hábitat.

A pesar de que el camino investigativo lleva buen trecho recorrido, creemos que aún estamos en el principio de un proyecto de largo aliento en el que se espera encontrar la identidad contemporánea a la enorme riqueza andina de habitar espacios sin contraponerse

con el medio que los sustenta y acoge. La propuesta integra de la mejor manera posible, el pasado contextual de la experiencia y lo realizado, con un futuro que debe incorporar los positivos de una vida más comprometida con el bienestar material de sus habitantes. La nueva vivienda propone actualidad, comodidad, materialidad, sin olvidar las bases familiares que sienten, viven y conviven con sus allegados y vecinos en un medio urbano – rural que también debe ser estudiado para no romper la armonía del pasado y futuro, ya que el presente es una mera transición de tiempo.

Se espera en una segunda etapa poder completar el estudio, en lo arquitectónico con detalles constructivos en diferentes materiales de estructura, acabados e instalaciones para poner en consideración de la comunidad andina un producto accesible a todo aquel que quiera “experimentar” el habitar en una vivienda funcional y formalmente contemporánea, y que mantiene la contextualidad y conceptos de vida de nuestros ancestros andinos. En lo urbano se pretende diseñar un imaginario que obedezca a la consecuente necesidad de preservar los principios de una vida entre espacios que, respetando el entorno natural, resuelva las necesidades de sus habitantes.



**Maqueta de vivienda CONVIVE IV.**